



LA FALANGE

— 15 —
céntimos

AÑO II

— De Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. —

Cáceres 9 de Agosto de 1937

Núm. 153



Esta es la España futura, la que se construye por medio de esta Juventud, que aprende en las trincheras y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor, y de la disciplina. — FRANCO.



DOS TELEGRAMAS

Con motivo del aniversario del Primer Año Triunfal

Al conmemorarse el Primer Año Triunfal del Glorioso Movimiento Nacional Salvador de España, nuestro camarada, el Jefe Provincial José Luna, dirigió un telegrama al Generalísimo, reiterándole su adhesión en expresivos tonos sinceros y patrióticos.

A este telegrama respondió el Caudillo con el siguiente:

«Al Capitán Luna, Jefe Provincial de F. E. T. y de las Jons de Cáceres.

El Teniente Coronel Ayudante Generalísimo.

S. E. el Generalísimo agradece mucho su patriótico telegrama y le envía su afectuoso saludo, extensivo a todos los afiliados de esa organización. Arriba España».



Para nosotros la Patria no es solo un concepto, sino una norma. El acatamiento de esta norma hay que imponerlo con todo el rigor que haga falta, contra todos los intereses que se opongan por fuertes que sean. Por eso somos revolucionarios.

JOSE ANTONIO.

FELIX CRESPO DE URIBARRI
Delegado Provincial FORD

Aparatos de Radio.—Reparaciones de todas clases

Avenida de España, núm. 3.—Teléfono 371

Ayuntamiento de Madrid

ORACIÓN

Camaradas honrados con el glorioso servicio de la guardia sobre los luceros;

camaradas valientes que formáis en los Tercios reforzados de nuestros mejores;

camaradas nombrados en la presente lista de inmortales;

camaradas innúmeros que sumásteis, al honor y a la valentía, el triunfo de la mayor modestia, silenciando vuestros nombres — centurias de desaparecidos, falanges y falanges de acemileros, de enterrados por minas...—;

camaradas que formásteis y caísteis en otras unidades azules, españoles todos que por Dios, que por España, Una, Grande y Libre, que por la Patria, el Pan y la Justicia, dejásteis en la tierra la materia de vuestros cuerpos:

Vosotros no morís.

Por vuestro mayor mérito, que ha sido el de estrictos cumplidores del deber, pasásteis de un servicio a otro: a una perpetua guardia de honor en la que vigiláis los actos de todos nosotros.

A Dios, cerca del que estáis, pues os habrá acogido como a nuestros mejores por vuestro desprecio a las cosas materiales de este mundo, por vuestro fanático entusiasmo por las espiritualidades, por la justicia de su gloria; a Dios, pedidle por nosotros:

Que vivamos siempre sometiendo nuestros actos al recuerdo y en el respeto de vuestro desinterés y bravura;

Que no logremos descansar, que la vida nos sea fecundamente difícil hasta que logremos el completo triunfo del ideal por el que pasásteis a mejor vida, por el ideal que Dios quiso tuviérais: por el triunfo del nacional-sindicalismo del Imperio español.

¡Arriba España! Amén.

¡Caídos de la Falange Cacereña...

¡Presentes!

SONETO

LA ETERNA VIDA DE LOS FALANGISTAS MUERTOS

¡Muertos! No, vuestro espíritu es más fuerte
aunque canalla de la vida os prive.
¿Daros muerte en su cólera concibe?
¡Quién tal error de cálculo no advierte.

Los vivos envidiamos vuestra suerte
que quien la muerte impávido recibe
su patria al defender, muriendo vive;
vive al morir: su vida está en su muerte.

Probasteis al morir que era ilusoria
la pretensión de la horda forajida,
y al hacer inmortal vuestra memoria,
lograsteis merecer la eterna vida
en el Sagrado Templo de la Gloria
que os erigió la España agradecida.

JOSÉ IBARROLA

Al cumplirse el Primer Año Triunfal. Arriba España.

¡Arriba España! Por encima de todo

Lo dice nuestro credo en su primer punto; lo dice nuestro Himno, lo dicen nuestras luchas, porque Falange es Servicio y Sacrificio y es tarea constante: nuestro mayor afán es ESPAÑA.

Vivimos momentos críticos, en una guerra sin precedentes, donde luchan de un lado la razón y el orden, contra los pescadores de río revuelto que envenenaron a las masas alejando de ellas las ideas de Dios y Patria para lanzarlos como bestias a morir estúpidamente por ellos. En esta honda convulsión, que ha llegado a los más recónditos lugares del país, han latido todas sus pasiones, pero la dominante, la señera, la que debe guiar siempre nuestras acciones es el nombre sagrado de la Patria.

Por ella luchamos con la vista en alto y por ella soportamos con abnegación cuantas privaciones sean precisas, porque tenemos conciencia clara de nuestra misión y sabemos que por encima de todo lo primero a realizar es ganar la guerra, atentos al Mando al que nunca regateamos nuestro conculso, ni la sangre generosa de nuestros mejores.

Tenemos fe en los destinos de España, tenemos un programa claro y definido y tenemos un Caudillo; por eso, ante la suprema realidad de la Patria, la Falange E. T. y de las Jons como un solo hombre, se afana en fortalecerla, elevarla y en-

grandecerla. En nosotros no caben sendas ocultas; el camino a seguir es claro y recto; nuestra organización camina, sin vacilaciones, con la vista puesta en su ideal y los que luchan sin fijar la barba en el pecho y cara al sol, tienen sobrado espíritu—templado en la adversidad—para soportar los embates del enemigo en todas sus manifestaciones.

Nuestra disciplina es única y único es nuestro anhelo; aquella nos encuadra y dirige a través de nuestro credo, sin torceduras ni desmayos y por el único afán luchamos y lucharemos contra todo lo que a ello se oponga, siempre atentos a la voz del Caudillo.

Y cuando terminada la expulsión de la horda roja, se comience a fondo la verdadera estructuración de la España nueva, la Falange E. T. y de las Jons, con su programa, con su historia y con su actuación, siempre atenta al servicio de España, ocupará inevitablemente, imperiosamente, sin exigencias, pero sin pretericiones, el lugar que la nueva justicia social, pura y ecuaníme, le asigne en la Patria Una, Grande y Libre porque todos luchamos.

Y para el que sienta dudas íntimas, para los dolores del espíritu, solo un remedio; la pancea del grito sublime y hondamente sentido, que conforta y alienta:

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Palabras del Caudillo

El triunfo final será pronto nuestro

Días pasados, recibió en Salamanca, el generalísimo Franco al corresponsal del diario alemán «Leipziger Illustrierte Zeitung» al que hizo algunas declaraciones relacionadas con el Movimiento Renovador Español y el pueblo alemán.

He aquí unas palabras del Caudillo:

El primer fin nuestro es llevar a feliz término la guerra civil. Ya habrían conseguido la victoria definitiva nuestras banderas, de no haberse inmiscuido en la guerra la internacional comunista y marxista y los Gobiernos afectos a ella. A pesar de esta ayuda prestada al enemigo rojo, no dudo ni un instante que pronto será nuestro el triunfo final. Me doy bien cuenta de que una vez asegurado el éxito militar nos espera otra tarea no menos importante que la guerra misma. La victoria sólo ha de abrirnos el camino para otros fines, o sea, para dar realidad a la nueva España cuya imagen discernimos con toda claridad.

La mejor muestra de adhesión que podremos, los de la retaguardia, darle a la vanguardia, es hacer que toda la juventud, y con ella todos los voluntarios, combatientes, reciba con frecuencia, caritas como esta bella muestra:

«Sabrás, Juan, que, desde tu ida a la guerra y por el hecho de que te fuistes al frente, todos en el pueblo se desviven por atendernos. El Alcalde nos da buen subsidio, a nuestro hijito todos el regalan y todos nos dicen que no es por favor, que es por Justicia, que tú, por valiente, te lo mereces todo...»

¡¡Ya pueden echarle «rosjos» a ese Juan Español!!

Anúnciese en LA FALANGE

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO
CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

Ayuntamiento de Madrid

EL FLECHA

Los hombres del mañana

Un signo del Zodiaco es el Sagitario que viene a ser como un Pitágoras que quiere rectificar la circunferencia de las revoluciones de nuestro planeta.

Y un arquero es también símbolo de la Falange y de la humanidad: nuestro emblema son un arco cambiado en yugo y unas flechas.

La flecha hiende el aire y le obliga a silbar la gloria de su paso.

Y se clava en el blanco vibrando como una pasión, o se pierde estérilmente desmayando su vigor rectilíneo en volteos de futilidad y vencimiento.

En realidad este artículo es para hablar de niños. Pero he aquí el magnífico acierto de la Falange: ¡a los niños los llama flechas!

Y lo son y van a ser lanzados a la vida por la mano-yugo que a la vez los retiene, del padre, del educador.

Nosotros los padres o los maestros sentimos toda la responsabilidad de este acto: soltar a la vida estos niños, estas flechas que son también casi espadas por la angustia que nos dan de su destino.

¿A qué punto de la rosa de los vientos las impulsaremos; soltaremos estas flechas sin rumbo y desperdigadas, sin norte y sin amistad?

Pero viene la Falange y en un haz y en una Hermandad las reúne y las lanza vigorosamente «por el Imperio hacia Dios».

Esto es la organización de flechas; éste su lema que no admite superación porque la Falange en los suyos es exacta y definitiva.

Pensad que vuestros hijos necesitan una organización integral de su desarrollo.

Pensad que aunque no queráis, son flechas que han de surcar la vida como un aire azul y que váis vosotros a lanzarlas cargando quizá de la destreza del buen arquero. Dad, pues, vuestros hijos al Sagitario, a la Falange.

La Falange sabrá guiarlos, dándole la Patria, el pan y la justicia.

Un flecha, por serlo, sentirá en primer lugar la atracción divina como un blanco magnético: será religioso y piadoso.

Para el flecha será la escuela nacional-sindicalista: nada de memorismo ni de pedagogías del placer, de lo fácil o de lo brillante; queremos la elaboración y el esfuerzo individuales del niño, porque dejan abiertos a reja

surcos psicológico donde se ahila la razón y arraiga y crece impasible la voluntad y el carácter y la energía.

Para el flecha habrá campos de deporte, paseos militares y campamentos de verano: porque España necesita muchachos fuertes y vigorosos que no se tronchen por un cambio de temperatura, que no se alelen por un obstáculo, que no se amilanen ante la vida. ¿O queréis mejor que vuestros hijos sean débiles y mimosos, cobardes e irresolutos?

Para los flechas pobres habrá comedores infantiles; para los huérfanos, el «hogar del flecha».

Para los flechas habrá todo, porque son el corazón de la Falange que lo tiene muy generoso: la instrucción religiosa y escolar, el pan, la salud, y la formación de hábitos de todas las virtudes sociales. ¿Qué decis de esa vigilancia de cadetes que detiene al flecha que fuma o dice palabrotas o brujulea por las calles después de cierta hora de la noche si no está acompañado de sus familiares?

Eso es ternura y amor de la Falange por el flecha.

¡Flechas del Falange, hombres del Mañana!

¡Arriba España!

F. GARCÍA SÁNCHEZ MARÍN

Gran Bar CUBANO de JOAQUIN PEÑA SANCHEZ Restaurant TRUJILLO

Cuenta Fermín Izurdiaga, sacerdote, falangista, que, cuando fué nombrado delegado nacional de P. y P. de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, visitó a nuestro jefe nacional, Franco, caudillo de España, al que preguntó:

—Mi general, ¿cómo quiere que sea la propaganda? ¿De la guerra? ¿De la vanguardia? ¿De la retaguardia?

Y después de meditar, el generalísimo dijo:

—Me importan sólo los obreros. Me importa la justicia social, asentada en un Estado cristiano y nacional-sindicalista.

Saludo a Franco.

¡¡Arriba España!!

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio

Basilio Sánchez Alcón

Teléfono 277

CACERES

Ellos y nosotros

De lo que son capaces. Como se hace la guerra

Todo lo hacen así

Los rojos, los marxistas, los materialistas, laboran siempre, hacen la guerra, como lo que son.

No saben, no quieren, no pueden hacerla de otra manera.

Su materialismo les inutiliza lo que nace de espiritualidad en todos los humanos, les anula la conciencia, les imposibilita los sentimientos nobles.

Solo les quedan frios odios, desamor a todo y a todos. Ni Dios, ni Patria, ni Justicia.

Por eso hicieron los crímenes del 23 en Cáceres. Por lo que lo hacen todo, como lo hacen todo.

Los crímenes rojos

¿Para qué describir lo de Cáceres?

Horroriza como todo lo suyo, como tantísimos relatos que ocuparon columnas y columnas de periódicos, como lo que hicieron de repugnantes atrocidades en los sitios donde dominaron.

Pero a tanto llega su infinita maldad que no se conforman con llenar de crímenes los sitios donde están.

Han venido también a cometerlos a Cáceres, bien a la retaguardia de los combatientes.

Niños que iban a sus escuelas, rebotando inocencia y bendita alegría de ángeles buenos; santas mocitas, santas y buenas mujeres que sacaban llenos sus corazones de la bendita fe que las ha llevado al cielo, hacendosas y modestas mujeres que, con sus hijitos, laboraban en sus casas la tarea que es parte de la tarea del marido que se fué al trabajo, obrero honrado que en su trabajo civil le sorprendió la metralla de los bárbaros marxistas...

Esas han sido la mayoría de las víctimas en Cáceres de los criminales del aire, los que obedecen a los criminales de Valencia, los que atacaron con sus bombas al Cáceres civil, donde no podía haber ni sospecha de actividad militar relacionada con la guerra.

Pero ellos no lo hacen solo por la guerra, es que son así y no saben ni pueden ser de otra manera: criminales sin Patria, eso que llaman internacionales, antiespañoles.

Nosotros, españoles

Y esos crímenes los cometen con el arma que, en mano de los españoles, es noble arma de caballeros del aire.

Nosotros, con ese arma, estamos en los frentes, bombardeamos y destruimos cinturones de defensa que ellos creían inexpugnables, asistimos y tomamos parte en batallas, somos combatientes y en el combate se for-

man héroes que despreciando su vida y su materia, salen de cada operación, de cada vuelo, con la cabeza alta y el orgullo de la lucha en acciones nobles: son caballeros del aire, son, según decía José Antonio con frase no igualada, españoles, una de las pocas cosas serias que se puede ser en este mundo.

Unión de la retaguardia

Cuando la variación de conductas es tan esencial como la descrita, cuando a sus glorias de internacionales soviéticos oponemos los pechos francos de azules españoles, apenas necesitaremos repetir lo que está en el ánimo de todos, lo que, como una oración más, conviene repetir todos los días, lo que tenemos que hacer sin descanso en esta vida, que es difícil porque Dios lo quiere y porque así nos lo pidió nuestro Ausente:

En la retaguardia tenemos que intensificar la fortaleza de nuestra unión bajo el signo, bajo el mando del Caudillo, el Generalísimo Franco, unión fuerte, absoluta para ganar la guerra, para mantener tenso el espíritu de confianza, de fe y de entusiasmo en la juventud que lucha, muere y triunfa. El que con cualquier acto debilite esa fe, comete un crimen absolutamente marxista.

Hay que ensalzar esa unión que el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha dispuesto se haga en Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y no para cosas chicas, no para colores ni discusiones, sino para elevaciones a las que nos llevan las sangres de nuestros muertos, para iniciar, con el pronto y rotundo triunfo en la guerra, el Imperio español de tradición católica en el que por español y por católico se impongan, con la Unidad, Grandeza y Libertad de la Patria, las ansias de Pan y Justicia de nuestro credo.

Retaguardia: unida, reza por los muertos; unida, metrallean con actos tu adhesión fanática a la vanguardia. ¡A ganar la guerra!

Saludo a Franco:

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO
y toda clase de materiales para
construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147.

Cáceres

DROGUERIA Y PERFUMERIA

APOLINAR

San Pedro, 6 :—: CACERES

IDEA EN MARCHA

Los comedores de Auxilio Social

Desde el día 15 del mes pasado vienen funcionando en nuestra Capital los Comedores de Auxilio Social, patrocinados por Falange e instalados en amplios e higiénicos locales de la Avenida de Nuestra Señora de la Montaña.

Diariamente comen y cenan ochenta niños de ambos sexos, solícitamente atendidos por las muchachas de la Sección Femenina y dirigidas por el Delegado Provincial camarada Julio Sánchez Pulido, quien ha trabajado y trabaja intensa y asiduamente en esta gran obra social que ahora comienza y que si tiene las asistencias debidas por parte del público, podrá realizar una amplísima labor de acercamiento y amor.

Caracteriza todas las modalidades de esta obra social, que su labor es de hermano a hermano, que no se trata de la limosna que humilla, ni de la fría ayuda de cualquier institución estatal; sino que se le impone siempre un sello de confraternidad humanitaria y se tiende una mano que sostiene y levanta, afianzando lazos de cariño que no pueden romper otras pasiones.

Pero esta obra como todas necesita dinero. Falange E. T. y de las Jons pone cuanto tiene: organización, alegría y trabajo; pero además hacen falta dinero o especies. Por eso nadie debe rechazar ese emblema que quincenalmente le ofrecen las muchachas por la calle.

El coste de ese emblema, que unas veces será de metal, otras de corcho, de tela, de bakelite, de cerámica, etc., sirve para dar quehacer y jornales a zonas donde no abunda el trabajo. Pero además deja un beneficio de 25 o 27 céntimos que directamente se emplean en la creación y sostenimiento de nuestras obras de asistencia social.

Nadie puede negarse por 0'30 —como minimum— a realizar un acto de hermandad que contribuye a vigorizar y purificar la comunidad nacional. Nadie será tan mezquino que regatee 0'30 a Auxilio Social, aunque no sea más que por sentir una vez más la satisfacción del deber cumplido.

Muy pronto se repartirá por Cáceres la llamada «Ficha Azul». En cada casa, con arreglo a sus

disponibilidades, se llena, haciendo constar lo que periódicamente puede entregarse en especies, y después la Organización, una vez clasificado el fichero, pasa a recoger estos donativos en las fechas marcadas, donativos que son tan importantes como las aportaciones en metálico.

La «Ficha Azul» llega a todos los hogares y demanda, sin coacciones oficiales, una donación generosa en especies y por ella llegarán a los comedores de Asistencia Social, café, alubias, patatas, fideos, azúcar y tantos artículos de primera necesidad que pueden satisfacer las angustias de los que padecen hambre. Por eso todos debemos llenar las «Ficha Azul» con humana emoción, con sentido de justicia, con desprendimiento de amor.

Nuestro afán común debe ser que esos comedores que ahora alimentan y sostienen a ochenta niños, en plazo breve dupliquen o tripliquen sus plazas, hasta conseguir que ningún niño quede sin comer, sin cenar; y como la obra a realizar es inmensa, debemos seguir colaborando para que día tras día puedan irse inaugurando nuevos comedores, que esta faceta de tan gran obra social no estará plenamente en marcha hasta que en todos los pueblos de la provincia no estén funcionando los comedores precisos para que el horror del hambre quede alejado de la población infantil. Y si conseguimos que los niños humildes no crezcan con rencor contra una sociedad helada e insensible que los olvida y que sus madres sientan cómo la Patria es madre buena y providente, haremos una tarea humana y provechosa, ya que esos niños incorporados por el pan y el cariño al amor de España, quedan ligados por el hilo de la justicia, para siempre, a la fundación del nuevo Estado.

Café Viena

Carlos Municio

HAY HELADOS

Pintores, 16

Teléfono 174

Cáceres

Gran Hotel Europa
de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B.A.R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

TIPOS CONOCIDOS

DON HIPÓLITO

Claro es que el viejo cacique del pueblo no sabía por qué le puso Hipólito a su bebé, ignoraba a la vez que el griego casi el castellano; no sabía que en romance traducido, Hipólito quiere decir *debajo de la piedra*. Vamos, algo así como le pasa al alacrán, al lagarto, etc., etc., no vamos a nombrar toda la fauna que se esconde entre las rocas en los campos del mundo.

El pequeño Hipólito fué creciendo, y su nombre tutelar fué disipando la vida del pequeño escolar; no era tonto, eso no, pero era un flojo; sin embargo, los maestros lo adoraban; era el más refinado ejemplar del petillero. Reía los chistes más o buenos malos del maestro, hacía gestos cuando algún compañero sudando tartamudeaba una respuesta; era, eso sí, buen asistente a clase y se hacía siempre notar en todas las ocasiones que se le ofrecían.

Terminó su bachillerato, y papá pensó que el chico ya estaba en edad de ganar algo. Era influyente (como buen cacique), y como era lógico, el chico entró en una oficina con su sueldecito; claro que el chico siempre encontraba un pretexto para escurrirse, como hacían los mayores. Si alguien se asomaba a la ventanilla donde estaba por casualidad, le recibía con sonrisa y mucho agrado, en contraposición con sus compañeros que recibían mal a todo el mundo. Naturalmente, cuando aparecía por la oficina un prócer, Hipólito se volcaba en zalemas y oficiosidades.

Así fué creciendo y medrando aquel moderno pícaro. Algunos cuartillos heredados de los viejos y un casamiento bien escogido, convirtieron al joven jefe de negociado en un personajillo.

Ya se permitía opinar en las reuniones, pero mirando primero a derecha e izquierda para colocar una pelotilla, si había ocasión para ello, a alguna persona de relieve.

Plácidamente se deslizó su vida provinciana, hasta llegar a los días del drama nacional; él en política, y siguiendo su natural instinto, votó siempre a aquel del que más podía esperar, sin importarle un pito el que fuera un político perjudicial. Al venir la república le cogió de sorpresa; claro que al día siguiente ponía cátedra en la tertulia y decía: «Ha venido lo que tenía que venir». Yo fundamentalmente republicano...

Con el nuevo jefe del departamento, un cursi sacado de una logia entre la turba de los mediocres madrileños, sus relaciones fueron cordialísimas, lo invitó a comer en su casa, lo acompañó en plan de cicerone a enseñarle los monumentos, lo que le valió ser presentado como «uno de los nuestros» al gobernador, elegan-

te ejemplar sacado de una cova-chuela del Ateneo donde a fuerza de no pelarse ni limpiarse las uñas, usar una gran corbata y ponerse unas gafas (que no le hacían falta) llegó a adquirir fama de intelectual, que es, claro la antítesis de inteligente.

Mal bienio fué aquel, algunas veces las barbaridades organizadas llegaron a rozar su epidermis pero había que transigir. Era un régimen naciente, tenía muchos enemigos, la incompreensión y toda la liza.

Así llegó el año 33; vió venir el nublado y esta vez se situó a tiempo, empezó a hablar mal en la oficina, en el café de la situación política y al triunfar las derechas él decía: «Pero si eso no podía ser, había que acabar con ellos» y D. Hipólito se supo cubrir tan bien que a los tres meses era de la intimidad del nuevo Poncio un cacicote de un pueblo de Castilla donde tenía algunas cosillas y manejaba el rebaño más o menos borreguil. Despotricaba contra la canalla que no había vacilado en arruinar la agricultura cuando ésta es la gran fuente de la riqueza nacional accediendo a dar jornales que no se podían dar y D. Hipólito tiraba de lápiz y empezaba a hacer numero en la mesa de mármol de donde resultaba que todo lo que fuera pagar más de un real de jornal era ruinoso.

Como los compañeros del café eran unos pobres hombres llegaron a hablar entre ellos de la gran preparación agrícola de D. Hipólito, que además a fuerza de adulaciones se lo llegó a creer y hasta se permitió escribir algún articulo en un periódico local sobre economía agraria. Con esta calma agraria tuvo su segunda sorpresa, la tortilla se volvió en Febrero y mi hombre no sabía cómo flotar, por fortuna para él, volvió de gobernador un antiguo jefe de negociado, y entonces respiró. Un poco escamado sin embargo sólo fué a visitarlo entre dos luces. Sus contertulios lo veían preocupado y poco charlatán, cuando la prensa traía alguna nueva barbaridad de la chusma no la condenaba abiertamente, llevaba, eso sí, siempre en el bolsillo y en forma visible el «Heraldo», de todos modos siempre buscaba explicación ya que no una justificación del hecho criminoso.

Lo de Calvo Sotelo lo anonadó, no se atrevía a hablar claro, presentía venirle el nublado y en lo más íntimo de su conciencia veía tras los nubarrones una nueva inquietud para su vida de lagarto. ¿Qué encerraba el porvenir? ¿Qué convendría hacer? y en dudas y vacilaciones el egoísta sentía que se abría ante él un período de inquietud.

Cuando por la mañana salió para su despacho algo raro notó

LIBRERIA, PAPELERIA

Máximo Solano

Siempre papel de fumar
y carpetas para escribir

:: PRECIOS AFINADISIMOS ::

en el ambiente, se fué derecho a su oficina y allí recibió como un mazazo; la temida nueva. El Ejército de Africa, Andalucía y el del Norte se había levantado en armas contra el gobierno. Los chicos jóvenes discutían acaloradamente. D. Hipólito creyó llegado el momento, de imponer su autoridad. ¡Amigos moís, cada uno a su trabajo aquí no podemos hacer política, debemos mantenernos dentro de la legalidad y esperar órdenes de nuestros superiores. Voy a informarme sobre la verdad, y calándose el sombrero salió disparado para el gobierno a beber en la buena fuente de su viejo amigo

Este lo recibió enseguida, era su única visita en aquel día, y lejos de encontrar lo que buscaba, no vió más que un hombre que le pedía *hasta por Dios* que le facilitara un modo de ocultarse; dentro de unos minutos llegarían los soldados de la guarnición para detenerlo. Acababa de llegar un policía para decirselo. No quiso oír más el cálmán, y recogiendo su sombrero y esbozando una disculpa, salió del Gobierno más que al paso, y al trote se fué a su casa donde se encerró desde luego con mucho más miedo que vergüenza.

Desde la iniciación de la guerra procura siempre hacerse visible en los desfiles, en las suscripciones patrióticas donde se dan nombres siempre figuran las veinticinco pesetas de D. Hipólito; a nadie le ha dicho si sus simpatías eran en Falange o Requeté; si tuviera dos cabezas, a cada una le pondría un gorrito o una boina. Si se oye un himno patriótico lo verá levantar tímidamente la mano a la altura del lóbulo de la oreja, y si se puede escurrir cuando se ve venir el nublado musical lo hace por la primera bocacalle, porque está escamado y tiembla; le pasa lo que al chino de la guerra de Cuba; pero, eso sí, a los personajes de la nueva situación le da cada saludo que se troncha. Sin haberse movido de su pueblo, ya está tomando las primeras trincheras, se va situando claro que sin comprometerse de masiado *por si las moscas*, y se situará, vaya si se situará, de eso estamos casi seguros; es posible que le puedan fallar el truco cuando triunfen plenamente nuestros principios contra los egoístas.

Todos vosotros conocéis a D. Hipólito. Lo habéis visto en las ciudades del Norte y del Sur, habéis incluso sido amigos suyos, pues desgraciadamente había y hay en nuestra tierra muchos, muchísimos Hipólitos.

ALBERTO CONRADI.

Del aniversario

Ante la Cruz de los muertos

Para la Falange E. T. y de las Jons y su Jefe, Capitán de España, Generalísimo Franco, la Revolución es reinsertar a la corriente de nuestra misión histórica, no con un sentido regresivo y estático, sino con dinámico sentido de desenvolvimiento ascensional, audaz, ágil, atlético. Y lo de Nacional-sindicalista, que a los egoístas llena de miedo, quiere decir reajuste de un pueblo trabajador en la articulación sindical, con fondo y límites nacionales; que tiene en todo instantepresente el logro de la entera Patria, del Pan y de la Justicia para la clase nacional única: los que trabajan. Quiere decir que vamos a realizar con hechos y casi sin palabras lo que propugna el Cristianismo; quiere decir que se acabó el conservatismo rapaz y acaparador; que se acabó la riqueza improductiva; que se acabó el privilegio injusto, que es todo privilegio que no motiva la inteligencia, el corazón, la virtud y el trabajo. Quiere decir que vamos a crear un pueblo espiritualista y fuerte, donde no coma quien no rinda una utilidad social, pero donde no haya un solo hogar trabajador sin pan ni lumbre, según la expresión feliz y muy nacional-sindicalista del Jefe; y todo ello, con respeto escrupuloso a la libertad del hombre, a la propiedad y a la iniciativa privadas. Quiere decir que terminó para siempre jamás el hacer servir a la sacrosanta Religión de Cristo como tapadera de intereses impuros o de políticas execrables, para que vuelva a ser nexo y ligazón pura del hombre con su Creador. Quiere decir que vamos a cumplir resueltamente la voluntad firme de las innumerables legiones de nuestros muertos, que cayeron con este sueño caliente en el corazón, roto por la metralla; seguros de que el cumplimiento de estas consignas sagradas es el mejor homenaje que podemos tributar a su memoria. Quiere, en definitiva, decir que España será Nacional-sindicalista y laborar, como camino totalitario único que la lleve a la cultura, la prosperidad y el Imperio.

A eso vamos, camaradas; y no hay fuerza humana ni divina —y digo divina porque Dios está con nosotros— que pueda impedirlo, porque nos lo pide el sacrificio de los muchachos combatientes; lo demanda la voz silenciosa de la sangre derramada; lo quiere el Generalísimo como Jefe supremo del Movimiento; lo exige el imperativo testamentario de los que ya no volverán a morir.

FERNANDO G.^a VÉLEZ

Miembro del Secretariado político de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

LA JUVENTUD TRIUNFA LA PRIMERA BANDERA DE FALANGE

La Bandera de Hilario

Desde el 21 de Julio de 1936 está en pie, luchando,—como otras de las que escribiremos sucesivamente—la primera Bandera de Falange Española Caceríña.

Ya ha hecho un año que, día tras día, tiene a los muchachos de la Bandera, arma al brazo, tenso el espíritu combativo, el joven jefe Hilario Muñoz Dávila, Comarcal de Falange en el distrito de Navalmoral y perteneciente al S. E. U.

El yugo que adorna la vestimenta de Hilario, afianzando la seriedad de su juventud luchadora, no gusta de recorridos en la retaguardia, y aun la nota clara de la plateada insignia—teñida por el sol campero y por el polvo entremeado de las tierras pardas—apenas destaca de los azules grisáceos de su descolorida camisa.

¡Es un año de guerra triunfal en el frente!

Hay que aprovechar una rara visita—a reunión de comarcales—para, en conversaciones ajenas a periodismo, quedarse en la memoria con notas de hechos sobre la ruta de la primera Bandera de Falange.

Toma de pueblos

A principio del Movimiento los muchachos de la primera Bandera tomaron los pueblos y los lugares estratégicos del distrito de su jefe.

El puente del Bohonal, Peraleda de San Román, Talavera la Vieja, Valdehúncar, Garciaz, Villar del Pedroso, Carrascalejo, Navatrasierra, Bohonal... cayeron en golpes de audacias, con éxitos nuestros, con daños rotundos para los rojos que dejaron, en operaciones lucidas, cuarenta muertos y material apreciable, entre él, el primer tanque blindado que los pechos españoles descubiertos quitaron a los sin Dios y sin Patria.

Fueron entonces, valientes con valientes, azules con azules, formando parte de la columna que mandaba el hoy general Yagüe, y aún recuerdan, encantados, el ímpetu sereno y sabio del «nuestro Coronel Cano».

Ataques rechazados

Cumpliendo la consigna, la Bandera defiende en puestos un frente de unos 25 kilómetros, sin haber hecho más incursiones colectivas en el campo enemigo, que las motivadas por brillantes luchas en tres contraataques con los que fueron castigados agresiones de los «rojos».

Los dos primeros ataques de los marxistas eran muestras evidentes de la desorganización de los agresores, que, si bien disponían de número, y de caballería y de armamento,—es decir

del materialismo soviético—carecían de lo elemental en toda organización: mandos eficientes, encuadramiento, método, precisión... y en especial, carecían del espíritu maravilloso de los nuestros.

En esos dos primeros ataques, vergonzosamente perdieron todo, huyendo a la desvandada, abandonando bajas, enseres, armas, once cadáveres...

Arremetida de «internacionales»

Igualmente perdieron los «rojos» todo—pero en mayor proporción—en el tercer ataque, el de 10 de Marzo último, ataque que duró de doce a catorce horas y que llevaron a cabo con elementos directivos y organización militar manifiesta. Llevaban unidades de «internacionales», franceses en su mayor parte, por las señales que dejaron.

Allí los de la Bandera lucharon como bravos, con una disciplina, sangre fría y decisión tan completa, que lograron un brillantísimo éxito sobre fuerzas muy superiores a las suyas.

Cierto que el ataque fué brioso; pero los falangistas de la Primera los dejaron acercarse y aunque emplazaron sus ametralladoras a cien metros de nuestras posiciones, para entonces, infringirles un duro castigo por el que huyeron, dejando en nuestro poder 36 muertos, 50 capotes con etiquetas de Francia, 10 fusiles de ellos tres rusos, machetes, 400 kilogramos de dinamita, numerosas cintas de ametralladoras, cajas de morteros...

Dos muestras señalan, por una parte, la intensidad de un ataque frustrado y, por otra, la eficacia de la defensa. Las Falanges que salieron de Valdela-casa, una para Villar del Pedroso y otra para Carrascalejo, no pudieron llegar a su destino porque fuerzas de caballería antiespañolas tenía cortados los caminos, que, al final de la operación, volvieron a quedar libres.

Y de la eficacia, del valor de la defensa, un hecho. Un solo falangista defendió un trozo de trinchera sin dejar acercarse a los atacantes. Alteraba el uso de su fusil con el de las bombas de mano y consiguió que huyeran los cobardes asaltantes.

Aznar, Agustín Aznar, hoy asesor político de las Milicias Nacionales, telegrafió al Jefe Luna, nuestro Provincial, felicitando por la reseñada acción a la Primera Bandera de la Falange Caceríña.

Valor sereno.—Nuestro Himno

Los muchachos de la Bandera han hecho aisladamente, actos de verdadero heroísmo, unos por iniciativa personal, otros durante las luchas con los rojos.

Como muestras, recordadas

al azar, entre muchas, señalaremos las siguientes que destacan la valentía de esos falangistas que al grito de ¡Arriba España! se lanzan al ataque y, durante la lucha, cantan briosos nuestro himno:

Uno, un falangista, Jefe de escuadra por cierto, solo, en un ataque a posiciones enemigas, desalojó una trinchera en que había de 20 a 30 «rojos» a los que venció arrojándoles bombas de mano, sin que a él le hicieran el más pequeño rasguño.

Uno, otro falangista, Subjefe de Centuria, gusta de pasear adentrándose por el campo rojo, saliendo siempre después de haberles hecho alguna fechoría y acompañándose de muestras claras e irrefutables de sus hazañas.

Mujer, hijo y dos marxistas.—Una emocionante hazaña.

Y como broche, una hazaña que nos llena de emoción y que no precisa de comentarios para impresionar.

En los ataques de los rojos a pueblos que coinciden con la línea de lucha, llegaron los atacantes una noche a entrarse en Carrascalejo, haciéndose fuertes los nuestros en un edificio que tienen debidamente acondicionado, que les ha servido más de una vez para lo mismo, y desde el cual tienen batidos con sus fuegos el único paso por donde pueden salir los marxistas para volver a las guaridas de que se les echará bien pronto.

Los marxistas sabían muy bien el peligro que corrían en aquel paso y, con una maldad sólo comprensible en ellos, buscaron una defensa que demuestre su carencia absoluta de sensibilidad, de hombría, de nobleza.

Buscaron a las mujeres y a los hijos de los falangistas, y llevándolos al sito del peligro, del que era fatídico paso, los colocaban entre ellos y el edificio en que se hicieron fuertes los de la Bandera, para que les sirvieran de parapeto y los nuestros no se atrevieran a tirar.

En una de las mirillas de vigilancia, cuando los marxistas llevaban a cabo su cobarde felonía, está de servicio un falangista, vecino de Carrascalejo. Con su fusil apunta al paso, acaricia el gatillo, mientras ve sobre el punto de mira la boca-calle del paso obligado en la que asoman, a rastras, sujetos o empujados, niños o mujeres que gritaban horrorizados.

El falangista vigilante tiene que esforzarse en mantener la tensión de su servicio. Un relámpago de indignación se la alteró irresistiblemente.

La que ahora sale para pasar como coraza del canalla marxista que la sujeta, es su propia mujer y con ella y otro bandido, va un hijito suyo.

¿Lo pensó el falangista?

De la boca de su fusil salieron dos disparos certeros, que dieron en tierra con los dos marxistas, muertos cuando ejecutaban,

Aniversario y proclamación

Aquellas camisas azules

El 18 de Julio la nueva generación en línea de combate se lanzó contra el comunismo internacional.

Mas para que esto fuera posible hizo falta que un hombre lanzara su grito de alerta tres años antes y que rodeado de un grupo de muchachos que tenían fe ciega en él, declarara la guerra al marxismo y al liberalismo.

Eran unos mozaibetes, eran unos locos, pero con el divino heroísmo de su locura dieron lugar a que muchos españoles creyeran en el destino de España.

Y se acercó el día del levantamiento y los miles de camaradas que poblaban las cárceles de España, supieron morir en sus puestos. Dios les negó la recompensa deseada y cuando las camisas azules de Castilla y Galicia, de Extremadura y Navarra, de Aragón, Andalucía, Asturias y Marruecos se lanzaron a la conquista de España, ellos lograron la suprema recompensa y formaron legión allá arriba con los mejores, con los que nos dirigen y alientan y nos dieron ejemplo con el heroico sacrificio de sus vidas.

Y el día que aparezcamos delante de José Antonio, que su justicia implacable nos juzgue, que sea nuestra mayor recompensa el fuerte apretón de manos o las palabras secas y tajantes de: «Cumpliste con tu deber».

Camaradas de la Revolución Nacionalesindicalista, momentos confusos y tristes ha tenido la Falange E. T. y de las Jons, pero el espíritu de José Antonio tiene que mantener nuestro ánimo y las consignas del camarada Jefe Nacional, Francisco Franco, dirigir nuestros pasos.

Que nadie intente oponerse a nuestro destino histórico, porque la Falange E. T. y de las Jons sabrá arrollarlos.

Que nadie intente negociar con la sangre de nuestros mejores, porque en este momento todos los camaradas de la Falange E. T. y de las Jons prietas las manos, juran no tener descanso hasta conseguir la España Una, Grande y Libre, por la que ellos cayeron.

ARRIBA ESPAÑA.

AGUSTIN AZNAR

acaso, el acto de mayor maldad de su vida.

El falangista, un falangista, buen tirador, hizo dos magníficos blancos que no olvidará nunca y, mientras seguía vigilante en su mirilla, viendo caer sobre su esposa, ya libre, el cadáver del que la sujetaba y viendo libre del otro energúmeno a su hijito, gritó valiente y altanero nuestro vibrante

¡¡Arriba España!!

Aires de Berlín

LAS RELACIONES FRANCO-ALEMANAS

Todo un año dura ya la guerra que el pueblo español está llevando a cabo en pos de su libertad. Y durante un año ha venido la prensa alemana, no sólo comentando llena de simpatía, los incidentes de la guerra española, sino también siendo por decirlo así, el órgano externo de la España nacional. A lo largo de todo un año en que los periódicos españoles, teniendo que dirigir su atención a cosas más apremiantes, hubieron de olvidarse un poco de la pugna polémica internacional, la prensa alemana y la totalidad de la propaganda han venido siendo paladines defensores de la España de Franco, que han salido siempre al encuentro de las maledicencias y los ataques de los diarios extranjeros.

Esta mutua comprensión y amistad entre los dos pueblos de que es claro síntoma la actitud de la prensa alemana ha llegado a su punto culminante el día 18 de Julio, aniversario del comienzo de la gloriosa revolución española. Sin exageración ninguna podemos asegurar que no ha habido ni un solo diario alemán, (y se publican varios miles) ni un solo semanario o revista ilustrada en el que no hayan aparecido largos artículos comentando las incidencias y el balance heroico de la guerra en España.

Creemos interesante transcribir alguno de los párrafos que publican los periódicos más importantes.

«Der Angriff» dice: «La historia demostrará un día que la firme y responsable decisión de Franco, ha impedido que la gran apisonadora de bolchevismo internacional incrustase a España en la masa amorfa de los pueblos contaminados por el soviét.»

«El Kolnische Zeitung» pregunta: «¿Qué hubiese sido de España si el Gobierno del Frente Popular hubiese durado más de cinco meses?», y después continúa: «Se sabía perfectamente que los marxistas tenían preparada la revolución, y si Franco no se les hubiera adelantado, no había podido evitarse que España se hubiera precipitado por el abismo de la perdición. Franco se dió cuenta de ello a tiempo y obró en consecuencia.»

Los periódicos de Berlín «Völkischer Beobachter» y «Lokal Anzeiger», publican en un artículo las propias declaraciones del Generalísimo Franco que han sido objeto de la mejor acogida por parte pueblo alemán.

Y el «Leipziger Neueste Nachrichten» dice: «Solo deseamos una cosa para el pueblo español, que a tan dura prueba ha sido sometido, y es que llegue pronto a coronar con felicidad su gloriosa gesta nacional, alcanzando

con ello el puesto honroso que corresponde al lado de las demás naciones. Esa gesta cuyo caudillo el Generalísimo Franco lleva tan justificadamente el título de «el libertador».

Nosotros por nuestra parte queríamos añadir únicamente una cosa, como atentos observadores de la opinión alemana, y es que estos comentarios de la prensa no son en modo alguno mera propaganda por la causa nacional española, sino que tales muestras de cariño y de apego a nuestro pueblo se hallan lo mismo en los diarios que en corazón del último ciudadano alemán.

Y esa comunidad de intereses y de ideologías que unen a Alemania y a España, se manifiestan de una manera clara en la evidente expresión de cordialidad que en estos días de aniversario podemos registrar en la totalidad del pueblo alemán, que al unísono con el nuestro, se alegra y glorifica jornadas tan significativas como lo es el 18 de Julio.

L. Fritzsch.

BAR NUEVA ESPAÑA
(Antes ROYALTY)especialidad en callos,
meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

Teléfono, 189

Sección Oficial

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Cáceres

SERVICIOS TÉCNICOS

Siendo funciones principales de los Servicios Técnicos, estudiar y proponer iniciativas que tiendan a la realización de nuestro ideal Nacional-Sindicalista y al progreso de España, prestar a las Autoridades Civiles y Militares todo el apoyo necesario, ayudándoles materialmente con los equipos de trabajo, para lo cual se requiere un trabajo intenso y urgente, que Falange Española Tradicionalista y de las Jons emprende con la energía que lleva consigo su juventud y con el sentido de responsabilidad que le proporcionan la conciencia de su fuerza actual y la previsión de su poder futuro, se pone en conocimiento

El fascismo italiano

LOS NIÑOS INVITADOS POR MUSSOLINI

La llegada de los niños españoles invitados por Mussolini para pasar las vacaciones en las colonias veraniegas organizadas por el fascismo, para los hijos del pueblo italiano, ha dado lugar a escenas de ternura y de entusiasmo, y ha reavivado el interés de Italia por la lucha que se desarrolla en España.

La presencia de los pequeños huérfanos hijos de las víctimas de las barbarie roja ha producido honda emoción en el corazón del pueblo italiano; aunque el fascismo educa a la vida austera y a no temer la muerte, sino a ofrendar la vida a la Patria cuando se trata de defender sus derechos más sagrados, el caso de las víctimas de la perfidia soviética

que ha escogido a España como campo de sus fechorías, despierta la mayor reprobación.

Afortunadamente los jóvenes españoles huéspedes de Italia, tendrán la oportunidad de apreciar casi inconscientemente, como el fascismo puede sanar rápidamente las heridas más graves de la guerra fratricida alentada desde el extranjero, e imposibilitar su repetición estableciendo una era de concordia y de fraternidad, entre todos los hijos de la misma tierra, condición indispensable para asegurar la paz entre las naciones.

En otro campo, España ocupa con preferencia la atención de los italianos, y es el de la aviación; todos los periódicos relatan las brillantes hazañas de la aviación legionaria y las revistas técnicas estudian el empleo del arma aérea en esta guerra.

El autorizado semanario «La via dell'Aria» dedica un editorial a este asunto y consta que la experiencia de España será decisiva para la guerra.

Veinte años después de la guerra europea, la aviación juega el papel principal de la guerra de Etiopía, que sin embargo no puede compararse con la de España.

En España los dos bandos beligerantes están en condiciones similares en cuanto a disponibilidad de material, así que la victoria depende solamente de la mejor calidad de los aviadores, y bajo este aspecto la victoria de Franco es absolutamente segura. El Movimiento Nacional hubiera triunfado en pocos días, si el gobierno del Frente Popular no hubiese entregado las armas a los criminales que desencadenaron una bárbara persecución contra todos los elementos de orden, y si la Unión soviética, en complicidad con el Frente Popular francés no hubiese intentado aprovecharse de la insensatez de las izquierdas españolas, para adueñarse de España y utilizarla como base de penetración en Europa.

Los aviadores soviéticos son los que causan los criminales estragos en el patrimonio artístico de España, y se dedican con asiática voluptuosidad a bombardear las ciudades abiertas de la retaguardia, causando víctimas inocentes entre las mujeres y niños, aunque después, con la complicidad de informadores mentirosos, tengan el descaro de achacar tales fechorías a la aviación nacional.

Esta última, a pesar de la escasez de medios materiales, y gracias a las cualidades morales, domina netamente en el cielo de España, por lo que la victoria de los nacionalistas es considerada como segura y próxima.

A. RIMONDI.

de todos los afiliados a Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., la obligación que tienen de pasarse con la mayor urgencia por las oficinas de Servicios Técnicos, de siete a nueve de la tarde, para que indiquen en cuál de las secciones prefieren inscribirse.

Cáceres, 24 de Julio de 1937.
—¡ARRIBA ESPAÑA!

SOBRE LOS SINDICATOS

«Habiéndose enviado una nota a la prensa por el Comité de Prensa y Propaganda de los Sindicatos Profesionales Obreros de Salamanca, y publicada el día 16 en la prensa de Salamanca, en la cual se comunica que el camarada López-Bassa intervino, se hace constar que sus palabras no tuvieron relación alguna con las conclusiones que la Asamblea General ha presentado al Generalísimo, en la que se pide la integración de la CESO con la CONS, queriendo hacer constar que únicamente el secretario del Secretariado Político, camarada López-Bassa, intervino para hacer una invitación a la CESO para que se disuelva y pase a la CONS. De ninguna manera propuso el que se nombrase Comisión Nacional alguna de nuestra organización, para entrar en contacto con los Sindicatos citados.»

(De la Secretaría de la Delegación de P. P. de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

MURCIA Y ALBACETE

Habiéndose constituido en Granada la Jefatura Provincial de Murcia de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, se pone en conocimiento de todos los murcianos y albacetenses, para que se dirijan a la misma enviando su dirección a calle Aben Humeya, 12 (Barrio Figares).—EL JEFE PROVINCIAL.

MUEBLES Venancio Mirón

San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 426

EL EJERCITO NACIONAL

Este magnífico Ejército nacional, de técnica perfecta y valor heroico, que el buen pueblo español contempla con orgullo y los demás pueblos con asombro, ha surgido de la nada; ha sido improvisado por el recio espíritu de su oficialidad, que al mismo tiempo que combatía y vencía en los frentes, ha tenido que organizar e instruir sus unidades en la retaguardia, que improvisar la fabricación de sus armas, de su vestuario y equipo. Ha tenido que crearlo todo, porque nada tenía. Este esfuerzo titánico, esta obra admirable la ha podido llevar a cabo el Ejército español, porque la injusticia le ha fortalecido: porque se ha forjado en el sufrimiento, entre la indiferencia o el odio de sus compatriotas, entre la incompreensión o la enemiga de sus gobiernos.

La gente llamada de orden, de vida tranquila y vegetativa, no quería un Ejército nacional, brazo armado de la Patria, que impone la razón, que asegura una vida digna y un trato justo de los demás pueblos; esto pudiera ser peligroso, y ellos eran mansamente pacifistas. Querían un Ejército más policíaco que militar, para imponer el orden (orden artificial) por la fuerza en las calles; por eso aplaudían atronadoramente en las fiestas nacionales a las fuerzas policíacas, y tibiamente al Ejército nacional; por eso les parecía excesivo el modesto presupuesto de Guerra, y pequeño el desproporcionado presupuesto de Gobernación.

Los Gobiernos no supieron nunca interpretar los sentimientos del Ejército; no le conocían, no le podían comprender únicamente de cosas materiales se ocupaban, y el Ejército es eminentemente espiritual, o no es Ejército. Unos Gobiernos le odiaban, le temían; y al mismo tiempo que creaban nuevas unidades magníficamente dotadas para enfrentarlas con él y procuraban atraerse a otras fuerzas con espléndidas gratificaciones, le trituraban materialmente, le zaherían moralmente, y consentían y amparaban el insulto soez y la vil calumnia. Otros Gobiernos menos viriles o más torpes, respondían a esta acción demoleadora, a estos hechos concretos, con palabras en el Congreso o en la prensa, con los cambios de mando que algunas veces les dejaban hacer. No pudieron o no supieron calar hondo, llegar al alma del Ejército, ver su ansia de salvar a España, comprender lo que estaba dispuesto a hacer por ello. Ni el fuerte aldabonazo de octubre logró despertarlos.

La oficialidad, sola completamente (hasta nuestras legiones azules, reclutadas en gran parte en la Universidad, donde el vi-

rus antimilitarista era tan denso, estaban contaminadas, recelaban, no se compenetraron y confundieron con el Ejército como han hecho después), sin el aliento de un pueblo, sin el apoyo de sus Gobiernos, regida por mandos ineptos e indignos, que por ambición, por despecho o por maldad, traicionaron a sus compañeros y luego han traicionado a España; separada de sus más puros prestigios, arrinconados o desterrados por el Frente Popular, supo organizarse en secreto, lanzarse a la calle sin medios y sin soldados, a morir o a salvar a España que estaba en peligro; luego ha sabido organizar este magnífico Ejército; después, cuando la España roja, batida y deshecha desaparece de nuestro suelo, sabrá, fundida con la juventud española, con el apoyo y el calor del pueblo sano, regida por los mejores, organizar la España azul, justa y viril, incómoda y militar, religiosa y austera, sin convidados ni zánganos, donde la justicia será igual para todos, y no habrá más blasones que las propias virtudes y merecimientos, sabrá encuadrar el magnífico instrumento de guerra que la nueva España creará, para que su voz se oiga con respeto en todas partes; para que veinte naciones hijas de España vean un núcleo fuerte, paternal, en derredor del cual puedan agruparse; para que las viejas banderas imperiales de la nueva España, vuelvan a erguirse orgullosas junto a las cruces de nuestras torres. Sabrá conquistar primero y construir después nuestra España. Una. Grande. Libre. ¡Arriba España!

JUAN YAGÜE

¡Agricultor, no vendas tu trigo a precio ínfimo!

F. E. T. y de LAS JONS te aconseja esperes a que el Gobierno dicte disposiciones para resolver tu problema.

Labrador, no olvides que el Movimiento vela por tus intereses.

FARMACIA DE
L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 :: CACERES

Hotel JAMEC

Gran Restaurant.—Instalación moderna.—Gran Bar Americano
Teléfonos 168 y 64 SUCURSAL: Pintores, 2

Nuestra segunda época en el segundo Año Triunfal

LA FALANGE de Cáceres, comienza hoy su segunda época en el segundo Año Triunfal español.

Podemos prescindir de explicaciones y de anuncios, convenientes solo para aquellos que se empeñan en desconocernos, para los que no podían nunca encontrar otro medio de discutirnos que desviando atenciones elevadas hacia los únicos puntos a que nosotros ni miramos: hacia cositas minúsculas, personales, partidistas, propias de los fenecidos partidos políticos.

Somos totalitarios, somos antipartidos, somos España, somos Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S.

Trabajamos y trabajaremos, vivimos solo para la gran tarea de construir la España, Una, Grande, y Libre que formará el Imperio y en la que tenemos el orgullo de la mejor Patria y en la que no faltará el Pan y la Justicia.

En veintiséis puntos concretó el Ausente ¡José Antonio! el programa que ya no es solo nuestra tarea, es la tarea nacional, es la tarea de todos. Porque lo quiso Dios, la ha impuesto al país el Jefe del Estado, el Generalísimo de nuestros Ejércitos en guerra triunfal, el Jefe de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., FRANCO.

Por eso que va en el anterior párrafo, por Dios, por Franco, por Falange, por los Ejércitos azules, por la Patria, por José Antonio, no respetaremos barrera que quiera oponerse a esos veintiséis puntos.

No hay más explicaciones. Nada más y nada menos que nuestros veintiséis puntos.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Hacia la España grande Magníficas palabras del Caudillo

En el acto recientemente celebrado en Salamanca, con motivo de la entrega de credenciales del nuevo embajador de Italia, el Generalísimo Franco, pronunció un discurso del que son estas magníficas palabras:

«España, en la coyuntura histórica porque atraviesa, pacto del porvenir con el pasado, en el que el suave y necesario yugo de una tradición gloriosa se aligera con el vuelo en potencia, futuro jubiloso, de las flechas, lucha para ser un país donde no ha de haber hostilidad de la campana de la Iglesia con el ruido trabajador de los talleres, para ser una nación unida, grande y libre, cuya luz ilumine a los hermanos ciegos y a las masas ofuscadas y que en la vida internacional sea instrumento para el mantenimiento, a través de continentes y océanos, de la cultura mediterránea que amantó en las ubres de la loba romana».

J. Delgado Valhondo

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades. — Productos Químicos y Farmacéuticos.
San Pedro, 12 y 14 :: CACERES

Falangistas que solicitan madrina de guerra

Desde la posición de Somorrostro (Vizcaya) nos escriben varios falangistas pertenecientes a 2.ª Brigada Mixta Flechas Negras, 4.º Regimiento, solicitando madrina de guerra.

He aquí sus nombres:
Manuel Caro Pina.
Manuel Castellano González.
Aristarco González Geras.
Gregorio Marcos Cordero.
Arsenio Calvo Tomás.
José Miguel Gómez.

Ultramarinos

LOZA Y CRISTAL **Rufino Rubio**

General Ezponda, núm. 6

CACERES TELÉFONO, NÚM. 280

Tip. Floriano.—Carrasco, 40.—Cáceres